

El miedo a los hombres

Jesucristo ordenó a sus discípulos que fueran por todo el mundo a predicar (Marcos 16: 15, 16).

Ellos obedecieron y salieron a predicar. Desde el Día de Pentecostés, cuando se estableció la iglesia, hasta ahora se está predicando la Palabra de Dios.

Mucha gente ha escuchado el verdadero evangelio de Cristo. La pregunta es: “¿Todas las personas obedecen el Evangelio?” No, no lo hacen. Muchos dicen: “Si sólo crees que Jesús es el Hijo de Dios y tu Salvador, puedes ser salvo”.

¿Es esto cierto? Si lo es, toda persona, sin importar a qué iglesia o denominación asista, será salva. Si es así, no hay necesidad de seguir lo que Cristo enseñó.

La Biblia es sencilla. Se deben seguir sus instrucciones.

Nuestro Señor Jesucristo se quejó de algunas personas religiosas cuando dijo: “¿Y por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?” (Lucas 6:46).

Esto indica claramente que no estaban siguiendo lo que Cristo quería que hicieran.

Por eso también advirtió: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*” (Mateo 7:21).

Lo más difícil de aceptar para muchas personas religiosas es que Cristo fundó su iglesia (Mateo 16:18).

Esta es la iglesia que Él compró con su sangre (Hechos 20:28).

Algunos están de acuerdo con lo que dice la Biblia pero tienen miedo de seguir la verdad por miedo a sus familiares y buenos amigos.

Algunos niños no siguen la verdad porque temen a sus padres. Cristo advirtió del peligro de amar al ser humano relaciones más que amarlo (Mateo 10:34-38; Lucas 12:49-53; 14:26-27).

Hay muchos hombres y mujeres jóvenes

que creen en lo que dice la Biblia, pero no siguen la verdad porque temen que los expulsen de sus casas.

Las personas mayores que ocupan puestos importantes en sus denominaciones no obedecen la verdad porque saben que perderán sus puestos.

Las mujeres temen perder los “uniformes” especiales que visten los miembros de su denominación.

Debemos entender que no hay salvación en estos puestos denominacionales y uniformes de la iglesia. La salvación viene sólo siguiendo lo que dice la Biblia.

Cuando Cristo predicaba, mucha gente creía, pero no le seguían: “*Sin embargo, también entre los principales muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no le confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga; porque amaban más la alabanza de los hombres que la alabanza de Dios*” (Juan 12:42,43).

¡Seguramente esas personas, que temen a los hombres más que al Señor,

no pueden ser salvas!

Incluso hoy en día, tenemos muchas personas así que escuchan la Palabra de Dios, pero no la obedecen porque temen a los hombres más que a Dios.

Quizás usted sea uno de los que ha escuchado el verdadero evangelio de Jesucristo, pero no lo ha seguido porque tiene miedo de las personas que lo rodean.

Sea como el apóstol Pablo que primero persiguió a la iglesia, pero después de que Cristo se le apareció, cambió y se convirtió en seguidor de Jesús. Pablo estaba dispuesto incluso a morir por la causa de Cristo.

Por eso Pablo pudo decir: *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”* (Romanos 1:16).

Cree que Jesucristo es el Hijo de Dios y Él fundó una sola iglesia (Efesios 1:22-23; 4:4; 5:23) y que compró la iglesia con su sangre (Hechos 20:28).

Vuélvete a seguir a Cristo, sin importar lo que digan los hombres.

Confesar la creencia en Jesucristo como Hijo de Dios delante de otros hombres.

Luego sé bautizado en Cristo para que tus pecados puedan ser lavados (Hechos 22:16).

Entonces serás parte del cuerpo de Cristo, que es Su iglesia (Hechos 2:47; 1 Corintios 12:1-3).



La Verdad Para El Mundo

laverdadparaelmundo.org

info@tftw.org

P.O. Box 241
Bethel Springs, TN 38315
U.S.A.



This work is licensed under a Creative Commons
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License.



El
MIEDO
a los
HOMBRES